

El mito en la poesía de León Felipe

por José Servera Baño



Los estudios sobre los mitos en la literatura, debido a la amplitud que el concepto "mito" ha ido actualmente adquiriendo, requieren una mínima introducción que explique el estado de la cuestión. Algunos estudios mitológicos tienen su origen en las aportaciones del método psicoanalítico. A partir de la idea de que el mito se halla difuso en los últimos resortes de nuestras actitudes y conductas y de que por debajo de muchas convicciones existe una mitología, tal línea de investigación se ha incorporado al análisis psicoanalítico de la literatura. Freud aplicó el psicoanálisis al mito, convirtiéndolo en un reflejo del inconsciente: el mecanismo del mito sería el mismo que el de los sueños.

La razón de la dificultad en definir el mito estriba en el hecho de que se han acumulado una serie de nuevas interpretaciones al fenómeno mítico. Si el mitólogo habitualmente se encaminaba al estudio de unas historias sobre los dioses de los pueblos primitivos, distinguiendo entre leyendas (hechos de los héroes) y mitos (hechos de los dioses), hoy en día con la multiplicación de los mitos se pierden las perspectivas de su estudio.

Sin embargo, pensamos que dicha investigación puede ser provechosa si los textos analizados se basan o estructuran mediante el uso de mitos, como es el caso del poeta León Felipe Camino. Y efectivamente, un breve repaso de algunas teorizaciones sobre el mito nos remiten a la problemática del poeta zamorano. Así Chevalier y Gheerbrant¹ nos presentan una definición del mito como la transposición dramática de arquetipos y símbolos o de composiciones de conjunto: epopeyas, relatos, etc... que alteran un proceso de racionalización. El mito aparece como un teatro simbólico de luchas interiores y exteriores que libra el hombre sobre el camino de su evolución, para conseguir la conquista de su personalidad, condensando en una historia multitud de situaciones análogas que nos permiten descubrir tipos de relaciones constantes, que le dan el carácter de universal y legendario al mito.

Tal vez no podamos hallar un poeta como León Felipe en la literatura española que intente a lo largo de su poesía tanto "esa conquista de la personalidad" mediante su propia definición que le lleva a utilizar una lista de personajes literarios a los que se compara: Prometeo, Don Quijote, Hamlet, etc... y que son los grandes mitos

(1) *Dictionnaire des symboles*. Ed. Seghers, París, 1973, vol. I, p. XX.

de León Felipe, en torno a los cuales gira toda su poesía, formando la arquitectura fundamental, juntamente con los símbolos, de la construcción de su poesía.

Timoféiev ² define el mito como sistema de imágenes que representa el modo generalizado de la realidad, esto es, la naturaleza y la historia del clan o la tribu, tal como se dibujaban en la imaginación del pueblo en las fases primitivas de su evolución. En la literatura de la Edad Moderna, el mito de la Antigüedad se constituye como base argumental de obras artísticas, sirve para manifestar ideas sociales y filosóficas de nuestro tiempo.

León Felipe construye las parábolas poéticas, que son como las grandes unidades de su sistema poético, trazando una red metafórica de sinédoques, metáforas impuras, metáforas puras o símbolos, personajes simbólicos, mitos, parábolas... Todo ello para hacernos comprender sus ideas sociales: libertad, solidaridad, igualdad, justicia... Las ideas por las que lucharon los hombres de la República española y a las que León Felipe dió forma en símbolos y mitos.

Abellán ³ afirma que el mito se ha caracterizado como una estructura mental que procura la inserción total del hombre en la realidad mediante la "participación" absoluta de su ser en el orden cósmico; el mito salva al hombre de su circunstancia histórica, incorporándolo mágicamente a un presente eterno, donde él ya no es un "caso" aislado, sino un participante del orden universal.

El anhelo de justicia de León Felipe sitúa a sus héroes míticos por encima de sus coordenadas históricas. Así don Quijote está presente en la tragedia española de 1936, y vive el exilio, y rebasa su circunstancia histórica al simbolizar, en su itinerancia, la búsqueda del sentido de la justicia humana.

La mayoría de las definiciones sobre mito insisten en dos hechos fundamentales. La visión ancestral de la humanidad que evita la explicación razonada de la humanidad y, al mismo tiempo, la explicación de los elementos en los que vive inmersa esa sociedad primitiva (rituales o ritos). Pero también puede ser una forma especial de reaccionar el hombre de cualquier época. Ello puede explicarnos la peculiaridad de los mitos en León Felipe: lectura tradicional y novedosa de los antiguos mitos. En ellos se observa un componente tradicional y unos rasgos nuevos. Por lo tanto tradición y originalidad en el tratamiento del mito en la literatura serán dos aspectos primordiales para entender la mitología de un poeta. Se tratará de dilucidar los mitos permanentes, sus variantes y los nuevos.

El estudio del mito en la literatura comporta diferentes perspectivas. En primer lugar se pueden detectar alusiones y referencias mitológicas en obras literarias; aquí el mito aparece como elemento previo de su expresión literaria. Su más alto nivel artístico son las reelaboraciones modernas de temas mitológicos antiguos. En segundo lugar, se pueden captar ciertos temas míticos universales (*tratamiento del héroe, eterno retorno, paraíso perdido...*) de forma un tanto vaga, más o menos consciente o inconscientemente en algunas obras. Y en tercer lugar, los casos en los que se da una fusión del mito y la literatura (proceso de creación literaria del mito).

La riqueza de mitos en León Felipe nos permite detectar las tres posibles variantes. En el primer caso, muy frecuentes son las reelaboraciones modernas de

.....
(2) *Fundamentos de teoría de la literatura*. Ed. Progreso, Moscú 1979.
(3) *Mito y cultura*. Ed. Seminarios y Ediciones, Madrid 1971.

Prometeo, don Quijote, etc... En el segundo caso, un ejemplo de paraíso perdido es el de la España añorada. Y en tercer lugar podríamos poner como ejemplo la creación del anti-héroe "payaso", la otra cara del mito del héroe.

Marcelino Peñuelas⁴ estudia las relaciones entre el mito y la literatura, señalando las características de aquél, y concluye afirmando que el mito supone un modo propio, imaginativo o poético, de captar y expresar ciertos aspectos de la realidad. Y ésta parece ser otra de las características de los mitos de León Felipe, su referencia a la realidad, a pesar de la nueva lectura que puedan sufrir.

Abellán, en la obra ya citada, trata un concepto operativo para la poesía mítica de León Felipe, la "utopía", sobre la cual señala una serie de puntos a tener en cuenta 1º) La historia está constituida, en cierta medida, por los acontecimientos que el hombre produce en la persecución de las utopías. 2º) Utopías espaciales: lugares fantásticos identificados frecuentemente con el paraíso o el cielo. 3º) Utopías temporales: al conocer la tierra casi en su totalidad no se busca la utopía en un lugar determinado, sino en un tiempo futuro.

"La utopía es el motor de la dinámica histórica que nos incita hacia el futuro y proyecta al hombre hacia una meta trascendente. Implica un elemento de irrealidad (etimológicamente -en griego-: "ou" = sin + "topía" = lugar; es decir, "sin lugar"). La utopía -sigue Abellán- goza de una doble dimensión: histórica, pues impulsa a la realización del hombre en este mundo, y mítica, ya que supone la inserción del hombre en un orden ideal eterno".

León Felipe sería el poeta "utópico", en cuanto "sin lugar", que reclama para sí, para el español del éxodo, despojado de su tierra, lo que le pertenece en justicia, la tierra, el país perdido.

La gama de mitos utilizada por León Felipe se centra en cuatro grandes fuentes: la bíblica, la Antigüedad Clásica, la shakespearcana y la cervantina.

Los personajes míticos bíblicos de León Felipe no atienden a lo que se espera de ellos. En algún caso, como el de Job, se constituye con las peculiaridades habituales en él: paciencia, bondad, respeto a la voluntad divina, etc... todo ello le proporciona la salvación. Es Job la cara "buena" del poeta, el cual, en su afán por definirse, se identifica con la figura bíblica.

*Tal vez sea Job. Y si no soy Job, mi cuerpo está lleno de lepra y mi voz de imprecaciones y gemidos*⁵.

La voz, la declamación tiene gran importancia en León Felipe por ser la expresión anímica del poeta. Como en la mayoría de los símbolos de nuestro poeta adquiere dos usos extremos y opuestos: la oración y la blasfemia. Nos interesan tales consideraciones porque Job es la expresión de la oración.

(4) *Mito, literatura y realidad*. Gredos, Madrid 1965.

(5) León Felipe: *Obras completas*. Editorial Losada, Buenos Aires 1963, p. 292. A partir de aquí los textos del autor serán citados por dicha edición, poniéndose entre paréntesis el número de la página en la que se halla el texto citado.

*Lázaro es una figura que simboliza el dolor:
hombres en agonía que estuvieron casi del otro lado,
hombres en agonía larga, como Lázaro.*
(O.C., p. 245)

La poesía de León Felipe en el exilio y por el llanto es una fórmula catártica con un fin claramente cristiano: la salvación del hombre.

Una de las lecturas más nuevas y sorprendentes que hace León Felipe del Antiguo Testamento es la de Jonás, que suele entenderse como la expresión de una concepción universalista de la misericordia y la providencia divinas. Sin embargo, León Felipe lo completa así:

Jonás es un profeta grotesco, sin vocación y sin prestigio... Lo que le gusta es dormir... Después de su fracaso en Nínive, le dice tres veces al Viento: "Para mí es ya mejor morir que vivir"... "Tomadme y echadme a la mar". Le salva la ballena. En la ballena duerme tres días... Cuando entra en Nínive... dice: "De aquí a cuarenta días será derrumbada"... Pasan cuarenta días y Nínive permanece intacta... y dice: "El Viento me ha engañado otra vez". Mas no es el Viento quien le engaña, sino los habitantes de Nínive que se arrepienten, hacen penitencia y se salvan.

...
Huy perdón para todos. Para todos, menos para Jonás.
(O.C., p. 289).

Es un claro ejemplo de variación del mito. La heterodoxia cristiana de León Felipe a veces se manifiesta en estos cambios. La lectura de León Felipe no es falsa, pues toma al pie de la letra los hechos bíblicos, pero la interpretación que hace de los hechos le lleva a una consideración poco habitual del personaje bíblico.

Los mitos de la Antigüedad Clásica son muy utilizados y adquieren una gran importancia en la obra de León Felipe, especialmente el mito de Prometeo, cuyo:

... sufrimiento corresponde a la sublimación por su coincidencia con el color rojo... La liberación de Prometeo por Hércules expresa la efectividad del proceso sublimador y su resultado.⁶

Según la tradición supone la conciencia en el hombre. Prometeo roba a los dioses el fuego, símbolo del espíritu, de la conciencia, y por ello es castigado mediante el tormento del águila que le corroe las entrañas eternamente. Su nombre significa darse cuenta de las cosas, por ello pretende la luz, la inteligencia divina. Su figura, en *León Felipe*, es la de un osado rebelde que lucha por la salvación humana. El eterno castigo recibido es el dolor perenne del hombre.

El juego metafórico que realiza León Felipe con el uso del mito de Prometeo es elemental: el fuego es la poesía. Prometeo será el poeta que se esfuerza para obtener

(6) J.-E. Cirlot: *Diccionario de símbolos*. Editorial Labor, Barcelona 1969, p. 387.

la inspiración divina. El poeta lucha ante el misterio de la creación literaria a través del dolor, del esfuerzo.

Sin duda el mito de Prometeo es de los más ampliamente utilizados por nuestro poeta. Hay algunos poetas prometeicos en su poesía, pero destaca sobre todos la lectura prometeica que hace del personaje cervantino de don Quijote:

- *Pero... don Quijote... ¿está loco y vencido?*

¿No es un héroe?

¿No es un poeta prometeico?

¿No es un redentor?

- *¡Silencio! ¿Quién ha dicho que sea un redentor?*

Está loco y vencido y por ahora no es más que un clown... un payaso.

(O.C., p. 981).

Prometeo es un derrotado por su osadía, igual que don Quijote también por la osadía de la justicia, la pretensión de la igualdad de los hombres, ya sea por medio de la espiritualidad y la inteligencia (el fuego), ya sea a través de cuestiones sociales, terrenas y materiales.

La identificación de ambos mitos, Prometeo y don Quijote, también se produce en su similar degradación. *Los dioses castigan a Prometeo*, Cervantes se burla y castiga a don Quijote... León Felipe añade otra burla:

El primero que se ríe de don Quijote es Cervantes...

Y el primero que se ríe de España es Dios.

(O.C., p. 982)

El mito en León Felipe pronto adquiere una aplicación a las cosas terrenas, pueden servir para explicar las vivencias humanas:

Pero el payaso se yergue y se vuelve contra el empresario.

(O.C., p. 983)

Las fronteras del mito entre la realidad y la ficción se difuminan: el héroe, el antihéroe o payaso, don Quijote, Prometeo... son entes que definen al poeta León Felipe, de ahí sus constantes alternancias:

¡Yo no soy un payaso! ¡Yo soy Prometeo! Vengo de la casta de los viejos redentores del mundo, y he dado mi sangre, no para hacer reír a los dioses y a los hombres, sino para fecundar el yermo.

¿Entendeis ahora? Don Quijote es el poeta prometeico que se escapa de su crónica y entra en la Historia hecho símbolo y carne, vestido de payaso y gritando por todos los caminos: ¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!

(O.C., p. 983-4).

Una idea en León Felipe no cambia, el sentido de la justicia. Por otra parte,

en el tratamiento de este mito de Prometeo se produce una disposición dialéctica: héroe (tesis), payaso (antítesis) y Prometeo (síntesis).

Es la figura de Prometeo la que suscita en León Felipe la conciencia de escritor comprometido. Es el mito de la conciencia social:

El genio poético prometeico es aquella fuerza humana y esencial que, en los momentos fervorosos de la historia, puede levantar al hombre rápidamente.

(O.C., p. 228)

También de la tradición clásica griega toma el mito de Edipo, concebido como poeta prometeico por su rebelión frente al destino:

Sófocles y los hados manejan a Edipo de tal manera que le traen y le llevan por los caminos y los recodos de la fatalidad hasta hacerle desembocar en el crimen y en el incesto. Pero el hombre se yergue. Edipo se rebela... Edipo es el poeta prometeico.

(O.C., p. 231)

Edipo simboliza la fatalidad del destino.

Como señala Luis Rius ⁷:

El hallazgo más estimado que tuvo en Madrid fue el teatro... La conmoción que le produjo aquella representación del Español fue definitiva. (Se refiere a Hamlet). De entonces arranca... su pasión poética, y también arranca desde luego su devoción shakespearcana, cuya huella es una de las más perceptibles y declaradas a lo largo de toda su obra.

La influencia de Shakespeare se deja sentir en el uso de personajes que adquieren una simbolización en León Felipe, es decir, que actúan en su obra literaria como fuerzas míticas, de carácter universal. Así Hamlet representa la duda, el Rey Lear la ambición, etc... En la mayoría de los casos el tratamiento es idéntico al de Shakespeare, tan sólo el personaje Ofelia sufre una matización en el poema "Déjame que duerma...", simboliza más la muerte que la locura.

Otra de las grandes influencias en la obra de nuestro poeta es la de Cervantes. En el ámbito de los mitos se manifiesta especialmente en el uso de los personajes don Quijote y Sancho a lo largo de toda su obra literaria. Don Quijote, caballero andante, simboliza el espíritu que prevalece sobre la materia. Se trata de la concepción cristiana sobre el aprendizaje de un dominio, el del espíritu sobre la materia, en la que la figura del caballero tiene a su vez una doble consideración, su caballo es el vehículo corporal (de ahí que el caballo en ocasiones se utilice como símbolo del instinto) y el caballero es el espíritu. Cirlot nos informa sobre una gradación de colores en la caballería andante medieval. El caballero don Quijote de León Felipe es el Caballero Negro, "el que sufre y trabaja, todavía en la oscuridad y la culpa, en el castigo y la penitencia" ⁸,

(7) *León Felipe, poeta de barro*. Colección Málaga, México 1974, 2ª ed., p. 28.

(8) *Diccionario de símbolos*. p. 115-116.

para conseguir el perdón, la gloria. La privación es el medio para obtener el premio, la luz. Estas ideas son tratadas por León Felipe en sus vivencias históricas. Ya desde su primer libro usa este mito:

*Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de don Quijote pasar...
va cargado de amargura...
va, vencido, el caballero de retorno a su lugar.
Cuántas veces, don Quijote, por esa misma llanura
en horas de desaliento así te miro pasar...
y cuantas veces te grito: Hazme un sitio en tu montura
y llévame a tu lugar;
(O.C., p. 48)*

El mito de don Quijote supone la sublimación del hombre mediante el camino, la superación de las pruebas divinas que se imponen al hombre. Pero pronto traslada ese mito a la problemática de la historia vivida, la guerra civil española:

*Abajo quedas tú, Inglaterra,
vieja raposa avarienta,
que tienes parada la Historia de Occidente hace más de tres siglos,
y encadenado a Don Quijote.
(O.C., p. 939)*

Don Quijote es la España que lucha por la igualdad y justicia de los hombres, la España peregrina de 1939, la España también derrotada como don Quijote.

El uso del personaje Sancho en León Felipe responde a las teorías de la "quijotización" de Sancho:

*Sancho ha crecido en estos siglos...
iha caminado tanto por el mundo
ceñido a su señor!
Ahora no es simple, ni grosero,
es audaz y valeroso...
...
Sancho quiere decir: hijo del Sol,
súbdito y tributario de la luz.
Además ya tiene fantasía.
Ya habla como Don Quijote...
Y ha aprendido a verlo todo como él...
Ahora puede usar, él mismo, el mecanismo metafórico
de los poetas enloquecidos...⁹*

(9) ¡Oh, este viejo y roto violín!. Editorial Finisferre, México, 1971, 4ª ed., p. 13-14.

“Quijotización” producida en el último libro de León Felipe, que nos indica la última lectura de dicho personaje por parte de nuestro poeta.

El propio poeta se compara a los poetas “enloquecidos”, que usan parábolas, que tienen un tono profético, que oran y blasfeman, etc... Desmesurada figura que rompe los claros perfiles de mitos tan alejados como Prometeo, don Quijote, e incluso la figura de Jesús:

*Don Quijote, así, levanta la cabeza,
enjuta, aquilina y nazarena
hacia el encendido firmamento
y el sol se quiebra, iridiscente
en las lágrimas que surcan sus mejillas.
Parece un Cristo viejo,
Un Cristo muy viejo y feo...*

...
*Este es el Cristo español a quien yo quiero
que se parezca ahora don Quijote...*

...
*Yo quiero un Cristo viejo y feo
ique lllore de verdad!*¹⁰

Perdedores que en el sufrimiento y por el llanto consiguen la salvación del hombre.

El tratamiento de los mitos en León Felipe llega, en algunos casos, a la heterodoxia respecto a la tradición literaria en que se basan, pero siempre dentro de la concepción ideológica cristiana. Tal vez lo más sobresaliente de todo ello sea la ruptura de las jerarquías habitualmente establecidas y puede considerarse este hecho como una clara nota de su actitud anarquista política y socialmente. A su propuesta de reorganización social y de sentido de igualdad y justicia se corresponde una alteración de los mitos utilizados por el poeta. No puede negarse que sus mitos manifiestan una alteración y ruptura con la concepción habitual y conservadora de ellos. Realiza, en este sentido, aun utilizando los mitos y símbolos que diversas tradiciones literarias le ofrecen, una nueva y progresista lectura de ellos.

.....
(10) *Ibidem*, pp. 37-39.